

---

Curso: **SEGURIDAD DE SALVACIÓN 01**

LECCIÓN: 1

DOCENTE: **Pastor Erich Engler**

Hoy comenzamos con un nuevo curso que denominamos **SEGURIDAD DE SALVACIÓN**.

Aquí en la versión original utilizamos una carpeta o cuadernillo en el que el estudiante puede hacer sus anotaciones. Si no deseas también puedes hacer tus anotaciones en algún cuadernillo.

En primer lugar nos veremos la descripción general. Hemos dividido el curso en tres partes principales. En primer lugar la introducción al tema.

Lo que vamos a considerar en las siete elecciones de este curso. Consideraremos unos cuantos puntos para corregir ciertas teologías equivocadas. Factiblemente durante este curso te irás distanciando de muchas teologías que has aprendido en tu vida cristiana. Ciertamente este es uno de los cursos que dinamitará muchas teologías equivocadas.

Luego en la tercera parte he colocado extracciones de Dr. Arnold G. Fruchtenbaum. Hace algunos años el público un libro sobre la seguridad de la salvación. En esta parte he colocado extracciones del último capítulo de este libro titulado "Pasajes bíblicos problemáticos". Una de las tareas en este curso es que leas detenidamente todo este escrito. El Dr. Fruchtenbaum quien es judío mesiánico renacido explica con claridad varios aspectos.

Nos dirigimos a la introducción. Dios nos quiere dar seguridad de salvación, seguridad eterna. Se trata de una de las doctrinas más hermosas que existen.

Dios nos da seguridad de salvación. La seguridad de salvación es un tema central en la sagrada Escritura. Lamentablemente a causa quien muchas interpretaciones equivocadas y falsas perspectivas muchos cristianos han sido desconcertados y se sienten inseguros. La mayoría de los creyentes son de la opinión que es posible perder la salvación, ¡qué triste!

Este curso fortalecerá al creyente para redescubrir la certeza de la salvación eterna en la acción constante del Espíritu Santo, a través del cual se lleva a cabo la obra de la gracia de Dios, que comenzó en el corazón, y que continuará llevándose a cabo hasta su perfección.

La seguridad de salvación es algo maravilloso. Dios nos confirma reiteradamente esa seguridad en la sagrada Escritura. Nos asegura que podemos estar seguros de esa seguridad.

Existen muchas interpretaciones equivocadas en el cuerpo de Cristo en cuanto a las 10 vírgenes, de la vid y los pámpanos, etc., etc., etc. En realidad de este tema nos muestra la belleza del amor del Padre celestial. El Padre te ama intensamente que nunca permitiría que alguien o algo te arrancara de su mano. ¿Amén?

### **La vid y los pámpanos.**

En esta lección consideraremos el tema de la vid y los pámpanos, también el tema de las 10 vírgenes.

Sigue en 6:15: ¿Tienes seguridad de salvación? Yo también la tengo. Deberíamos procurar no perder esa seguridad. Si ya la tienes, rétenla. El Padre se alegra en que creas plenamente esa verdad. Al fin y al cabo esto es confiar en todo aquello que Jesús hizo por nosotros. No se trata de que nosotros tengamos que seguir haciendo, haciendo y obrando para llegar a ser verdaderamente salvos. Porque en el Evangelio del nuevo pacto, del Nuevo Testamento, el Evangelio de la gracia de Dios no se trata de hacer, hacer, hacer para ganarnos esa seguridad, sino de que ya está hecho, ya fue hecho, ya fue hecho por Jesús .

Consideraremos algunos pasajes bíblicos los cuales a sus diversas interpretaciones ya han causado mucha confusión e inseguridad entre los creyentes. Por ejemplo se han escrito muchos libros sobre el tema de las 10 vírgenes. Agradecemos al Señor que debido a la gracia entramos a un nuevo nivel de la sabiduría divina. Realmente llegamos a un nuevo nivel de la gracia de Dios. Realmente nos entusiasma. Nunca acabarás de aprender.

**La vid y los pámpanos.** ¿Sabes dónde encontramos esto en la Biblia? Lo encontramos en el Evangelio de Juan en el capítulo 15.

Nos dirigimos hacia allí y para comenzar leemos los versículos 1 al 6:

(1) Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

(2) Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto.

(3) Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

(4) Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

(5) Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

(6) El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

En cuanto a esto muchos afirman que aquí encontramos uno de comprobantes de que es posible

perder la salvación. Nosotros ahora analizaremos este pasaje detalladamente y conjuntamente comprenderemos de que este pasaje no se refiere a nosotros los creyentes. Comenzamos ahora a entrar en detalles en el versículo 2.

La pregunta que nos hacemos es: ¿pueden ser quitados los cristianos renacidos y arrojados en el fuego? Puedes anotarte esta pregunta. ¿Pueden los creyentes ser quitados y desechados? Este es nuestro interrogante. Repito: ¿pueden los creyentes ser quitados y desechados?

Leemos nuevamente los versículos 1 y 2:

(1) Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

(2) Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.

Muchos creyentes están inseguros a causa del versículo 2. Ellos piensan que si dejan de dar fruto el Padre los quitará, los cortará y los desechará. Para comprender esto tenemos que ir al original griego.

¿Ves aquí la siguiente frase?: “Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará”.

La expresión “lo quitará” es en griego la palabra **áiro**. Quitar ese griego la palabra **áiro**. Esta palabra no significa quitar en el sentido de cortar, esta palabra significa realmente “levantar”, eso es lo que significa.

El verdadero significado es lo que se hace con el pámpano, cuando está caído en la tierra, semitapado por el barro y muchas hojas, entonces el viñador lo levanta, lo quita de lugar donde no pueden dar fruto y lo levanta.

El Padre celestial no te quita y te desecha, sino que constantemente te levanta. Aleluya. El Padre te levanta constantemente.

La palabra **áiro** significa levantar. No significa cortar. Dios es un Dios que siempre tratará de levantarte, aleluya. Una y otra vez te levanta, te lleva como lo hacía con Israel, como en alas de águila. Él te levanta, aleluya y lleva en sus brazos.

Existen cuatro etapas en la viticultura, cuatro etapas en una viña. Aquí en Europa durante los meses febrero y marzo se recorta, se llevan a cabo todos los preparativos necesarios. En esta etapa todavía no se trata de los pámpanos.

La segunda etapa comienza en primavera, allí se ubica a los pámpanos y se los ata, se los asegura, se los levanta y se los fija. Cuando pasas por un viñedo ves todos esos alambres, ¿sabes para qué están allí? Sirven para poder fijar allí a los pámpanos. Cuando los pámpanos están caídos el labrador los levanta y fija a esos alambres. Éste es un procedimiento muy importante en la viticultura. Sin ello perdería una parte de sus pámpanos. Porque si estas están constantemente tirados en el suelo, en el agua, en el barro, se perderían. Por lo tanto se los levanta para que reciban suficiente sol. Se les corta las hojas para que tengan mucho sol y puedan crecer. Aquí en otoño llega entonces el tiempo de la cosecha. Por tanto las cuatro etapas son, cortar, atar, fijar, cosechar.

Esto es lo que la palabra griega **áiro** significa. Se trata de levantar y fijar. ¿Qué dijo Pablo? “Bástate mi gracia”. Cuando eres débil, Dios es fuerte. Bástate mi gracia. Dios es un Dios que constantemente nos levanta. Esa es la imagen que debes tener del amado Padre celestial, Él no

desecha, sino levanta. Alabado sea el Señor.

Como ya se los he dicho, **aíro** es el concepto que es aplicado en este pasaje.

Lamentablemente esto no fue correctamente traducido, el sentido de quitar es correcto pero solamente en el sentido correcto. Significa quitarte del lugar equivocado, y elevarte al lugar correcto.

¿Ya te ha sucedido que el Señor te ha sacado del lugar equivocado y te llevó a un lugar que era mucho mejor?

Leemos ahora desde el versículo 4:

(4) Permaneced en mí, (aquí puedes marcar la palabra “permaneced”) y yo en vosotros.

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

(marca aquí las palabras “permanece” y “permanecéis”)

(5) Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Marca o subraya por favor también la palabra “permanece”.

(6) El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

“El que en mí no permanece”. Tenemos que entender correctamente el significado de la palabra permanecer. Porque en el original griego es la palabra **méno**.

La palabra **méno** significa mantenerse en un lugar, morar o habitar en un lugar. Esta palabra **méno** significa simplemente habitar o permanecer en un lugar.

De tal manera, comprendiéndolo correctamente, desde que recibimos a Jesús como Salvador personal, habitamos en el lugar correcto. Por otra parte si no creemos en Jesucristo nos encontramos en el lugar equivocado. Por eso el Padre celestial te quita de los lugares incorrectos y te lleva al lugar correcto, esto ya lo ha hecho en tu vida antes que hubieses llegado a la fe. Él quería que tú llegues a ser salvo, porque la voluntad de Dios es que todo ser humano pueda llegar a ser salvo. El apóstol Pablo escribió eso.

Estar en Cristo significa haber nacido de nuevo. Tenemos un nuevo lugar de permanencia espiritual, esto es en Cristo.

(6) El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano...

Aquí no se trata de los creyentes renacidos, porque creyente renacido ya está en Cristo, mora en Él.

(6) El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

Se trata del lugar de residencia, de permanencia. Nuestro lugar de residencia es en Jesucristo, aleluya. Pero las personas que no son creyentes no habitan en ese lugar de residencia.

Hay ciertas personas que piensan que tenemos que permanecer siempre en el espíritu, que debemos tratar de andar en el espíritu, porque ellos relacionan esto con no estar en Cristo. Piensan que si en algún momento te encuentras en el lugar incorrecto, que cuando has pecado ya no permaneces más en Cristo y por ello puedes ser echado al fuego y arder. Porque si pecas no estás más en el espíritu.

Esta realmente es una interpretación totalmente incorrecta. No se trata de que tenemos que estar constantemente en el espíritu y ser muy “espirituales”, realmente se trata del lugar de residencia. Ese lugar lo tenemos en Cristo, aleluya. Ese lugar lo tenemos en Cristo. Para nosotros es decisiva la palabra **méno**.

Por tanto, ahora puedes comprender que aquí se trata realmente de que vivimos en Él. Desde aquel día que hemos nacido de nuevo vivimos en Cristo, aleluya. También es de esa manera cuando no te “sientes” salvo. También en el caso cuando has hecho una estupidez.

¿Sabes en qué lugar pecas? Siempre pecas en la luz. Porque nosotros no somos más tinieblas, si no somos luz. Si por ejemplo cuando cometes una gran tontería, la estás haciendo en medio de la gloria de Dios, en la luz.

Nosotros no estamos saltando a la luz y luego otra vez a las tinieblas, y luego otra vez a la luz, y luego otra vez a las tinieblas. De esa manera jamás podrías tener seguridad de salvación. Con un pie en la luz y con el otro pie en las tinieblas. No es de esa manera, porque la Biblia dice si estamos en Cristo hemos sido trasladados a su reino, y ese es el reino de su Hijo amado, el reino de la luz. Por ello cuando ahora pecamos, lo hacemos siempre estando en la luz. Por esa razón el pecado no está escondido, Dios ve todo.

Dios sabía que también luego de haber nacido de nuevo íbamos a seguir fallando y a veces también pecando. Por tal motivo Jesús cargó en un instante con todo el pecado, no solamente con tu pecado, sino con el pecado de todo el mundo.

Por tanto cuando pecamos, pecamos estando en la luz, cuando fallamos, fallamos estando en la luz. Cuando fallamos lo hacemos como hijos en el reino de Dios. Nosotros no fallamos estando en las tinieblas, sino estando en la luz.

El hecho de que fallemos estando en la luz, no significa que en ese caso seamos quitados y arrojados al reino de las tinieblas. De ninguna manera. Si estamos en Cristo, permanecemos una vez y para siempre en la luz, aleluya. Una vez y para siempre. Alabado sea el Señor.

Por tanto se trata del lugar de residencia. Realmente se trata de que si no vivimos en Cristo, si no estamos en Cristo, porque no hemos renacido, porque aún no hemos creído, somos entonces cortados y arrojados al fuego. De esto se trata en este pasaje.

También hay otro aspecto muy fuerte. Te invito a que vuelvas a mirar tu Biblia, vuelve nuevamente en tu Biblia al versículo 4. Ahora nos concentraremos en otro aspecto. En unos momentos te diré en qué aspecto.

En los versículos 4 y 5 Jesús se dirigió a sus discípulos utilizando pronombres personales, pero luego el versículo 6 es totalmente impersonal. ¿Por qué razón aparece aquí este versículo impersonal?

En la versión Biblia de las Américas este aspecto es más comprensible, versículo 6:

Si **alguno** no permanece en mí, es echado fuera como un sarmiento y se seca; y los recogen, los

echan al fuego y se queman. LBLA

“Alguno” es muy impersonal. En griego es la palabra **tis** y esta palabra es utilizada cuando el autor no quiere describir exactamente a un objeto o a una persona. Por esa razón se elige esta expresión impersonal “alguno”.

Aquí en el versículo 6 Jesús no se refería a los discípulos, porque para Él los discípulos le eran valiosos. Los discípulos le eran muy importante, los discípulos no eran aquellos “algunos”.

Si **alguno** no permanece en mí, es echado fuera como un sarmiento y se seca; y los recogen, los echan al fuego y se queman.

En este versículo se trata de personas que no están en Cristo y que no lo aceptaron como Salvador personal.

La gracia te concede un nuevo nivel, un nivel que no conociste antes. Es interesante observar que a partir del versículo 7 Jesús sigue hablando de manera personal.

(7) Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. (RV 1960)

(7) Pero, si **ustedes** permanecen en mí y mis palabras permanecen en **ustedes**, pueden pedir lo que quieran, ¡y les será concedido! (NTV)

¿Por qué razón aparece el versículo 6, que evidentemente es totalmente impersonal? Simplemente porque en ese versículo no se estaba refiriendo a sus amados discípulos.

El capítulo de la vid y los pámpanos nos ha sido tiernamente y amorosamente transmitido por el evangelista Juan. Para ello utilizó muchos pronombres personales.

Pero en el versículo 6 no utilizó pronombres personales. Allí se refirió a “algunos”.

Ahora nos dirigimos a Apocalipsis capítulo 14, versículo 18. Hasta ahora pensábamos que existía un solo viñedo en la Biblia, existen diferentes viñedos.

Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos **de la tierra**, porque sus uvas están maduras.

Existe un viñedo divino y existe un viñedo de la tierra. Son dos viñedos diferentes. Existe un viñedo divino existe un viñedo del mundo, que representa el pecado de este mundo.

Nuestro viñedo no es un viñedo de la tierra. Nuestro viñedo mencionado con capítulo 15, el cual es muy personal, es un viñedo celestial. Pero también existe un viñedo terrenal y mundano. Ese es viñedo del pecado este mundo. Es el viñedo de la injusticia.

Nosotros pertenecemos y estamos siempre en el viñedo celestial y nunca estamos incluidos en el viñedo de esta tierra.

Por tanto en el versículo 6 Jesús se estuvo refiriendo al viñedo de la tierra. Se trata de los pámpanos que son desechados y arrojados al fuego. Factiblemente no has escuchado tal explicación nunca antes.

Por tal motivo estamos comisionados a predicar el Evangelio de la gracia. Es nuestro trabajo seguir predicando el Evangelio de Cristo que concede salvación a quien cree. Queremos que cambien de viñedo, que lleguen a ser parte del viñedo celestial.

### **Las 10 vírgenes.**

Ahora pasamos al tema de las 10 vírgenes. Lo encontramos en Mateo capítulo 25, versículos 1 al 13, leemos de la versión RVA 2015:

- (1) Entonces, el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron a recibir al novio.
- (2) Cinco de ellas eran insensatas, y cinco prudentes.
- (3) Cuando las insensatas tomaron sus lámparas, no tomaron consigo aceite;
- (4) pero las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.
- (5) Y como tardaba el novio, todas cabecearon y se quedaron dormidas.
- (6) A la medianoche se oyó gritar: "¡He aquí el novio! ¡Salgan a recibirle!".
- (7) Entonces, todas aquellas vírgenes se levantaron y alistaron sus lámparas.
- (8) Y las insensatas dijeron a las prudentes: "Dennos de su aceite, porque nuestras lámparas se apagan".
- (9) Pero las prudentes respondieron diciendo: "No, no sea que nos falte a nosotras y a ustedes; vayan, más bien, a los vendedores y compren para ustedes mismas".
- (10) Mientras ellas iban para comprar, llegó el novio; y las preparadas entraron con él a la boda, y se cerró la puerta.
- (11) Después vinieron también las otras vírgenes diciendo: "¡Señor, señor, ábrenos!".
- (12) Pero él respondiendo dijo: "De cierto les digo que no las conozco".
- (13) Velen, pues, porque no saben ni el día ni la hora.

Han sido escritos muchos libros sobre el tema de las 10 vírgenes. Quizás se te ha dicho alguna vez: "hermano, ¿tienes suficiente aceite en tu lámpara?", "hermana, ¿estás segura que tienes suficiente aceite?". O bien, "siempre debes tener suficiente aceite, ¡ten cuidado de que no te falte porque el Señor viene pronto!".

Todas esas frases y advertencias las conocemos, de una u otra manera. En primer lugar mantenámonos firmes en esta verdad, Jesús no le habla aquí a la iglesia sino a judíos. Jesús les hablaba aquí a los judíos, Él no les estaba hablando a los creyentes de la iglesia neo testamentaria. En aquel momento todavía no existía de iglesia neo testamentaria. Tampoco había comenzado el nuevo pacto.

Lamentablemente se estableció un mito, el mito de que el cristiano renacido debe prepararse con temor y temblor, debe estar siempre velando. Yo lo denomino el mito de las 10 vírgenes.

Muchos amados en Cristo viven en miedo y temor, tratan de estar preparados por medio de obras propias constantes. Tienes que entender que tú ya estás preparado desde el momento en que has recibido Jesús como tu salvador personal, desde el momento que crees en Él. Eso te ha preparado, aleluya.

Nosotros no podemos añadirle absolutamente nada, solamente nos queda creer que Jesús es nuestro Salvador. Por tanto este mito de estar velando, de estar preparado no tiene nada que ver con lo que la Biblia nos quiere enseñar en este pasaje.

Dado a que no me alcanza el tiempo restante para esta lección, te quiero mostrar algo fundamental. Lo haré en base a Primera de Corintios capítulo 7, versículo 34.

De pronto se te encenderán descubrirás muchas cosas. Contempla lo siguiente en Primera de Corintios capítulo 7, versículo 34:

Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. (RV 1960).

¿A qué se refiere Mateo capítulo 25? Dímelo. ¿Se refiere a esposas o a doncellas? Se refiere a doncellas o vírgenes. Por tanto el pasaje de Mateo 25 no se refiere a nosotros, porque nosotros no somos vírgenes, somos la novia de Cristo. Nosotros somos la novia del Señor. Nosotros somos la esposa del Señor. No somos las vírgenes.

El pasaje de Mateo 25 en cuanto a este tema nunca se refirió a los creyentes renacidos. Nunca se refirió a la iglesia, porque la iglesia es la esposa. Estas vírgenes son algo totalmente diferente.

Existe una diferencia entre la diferencia entre la casada y la doncella o virgen. Seguimos leyendo:

La doncella tiene cuidado de las cosas del señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. (RV 1960).

Aquí en Primera de Corintios capítulo 7 el apóstol Pablo se está refiriendo a relaciones matrimoniales. Por el razón la segunda parte no es interesante para nosotros. En Mateo 25 no se trata de ello.

Lo importante es esta diferencia. Creo que la mayoría de las personas que nos advierten que debemos prepararnos no son conscientes de esta verdad. Porque la palabra griega para virgen es **pardsénos**.

La palabra griega **pardsénos** se refiere a las damas del cortejo nupcial. Así de simple es. Aquí también encontramos otra diferencia, la diferencia entre la novia y las damas del cortejo nupcial. Se trata de una gran diferencia, ¿verdad?

Porque la novia ya ha encontrado un novio, pero aquellas doncellas todavía están buscándolo.

Tú y yo no seguimos buscando, nosotros ya estamos casados, aleluya. Ya tenemos esposo. Cristo es nuestro esposo. Nosotros somos el cuerpo de Cristo, la iglesia. Somos la esposa.

La parábola de las 10 vírgenes tampoco se refiere a Israel como nación completa. Esa es otra interpretación que suele escucharse. Quizás explicaré esto en otro momento.



La parábola se refiere a personas que llegarán a la fe durante la gran tribulación, cuando Jesús el esposo acompañado de la esposa (estos somos nosotros) regrese a la tierra para celebrar una fiesta de bodas. Las vírgenes o doncellas serán responsables de estar velando. Se refiere a personas que vivirán durante el tiempo de la gran tribulación.

Antes de ello llegará el día en que nosotros seremos arrebatados, seremos quitados de esta tierra. Luego habrá siete años de gran tribulación. En ese tiempo vivirán las cinco vírgenes prudentes y las cinco imprudentes. Luego regresaremos con Jesús a la tierra, aleluya.

En la próxima elección también habremos de considerar que existe una diferencia entre ceremonia de bodas que se realizará en el cielo y la fiesta de bodas sobre la tierra. Se trata de dos cosas diferentes. En el cielo, tú y yo celebraremos con Jesús durante siete años, se trata de la ceremonia. Pero luego, recién después de nuestro regreso a la tierra, se llevará a cabo la fiesta aquí en la tierra. Se trata de una diferencia, pero consideraremos esto durante la próxima lección.

Lo que es importante para ti es entender que existe una diferencia entre las damas del cortejo nupcial y la esposa. Aleluya.

Oremos para finalizar esta clase:

Padre te agradecemos por tu Palabra, tu Palabra es la verdad, tu Palabra nos libra. Tu Palabra es maravillosa, es única, tu Palabra es lo más valioso que poseemos. Gracias Jesús por tu Palabra. No andamos en las tinieblas, no andamos en oscuridad porque tu Palabra nos ilumina cada día. Nos ilumina cada día. Alumbra el camino del justo. Gracias Señor que ahora podemos caminar en el camino de la gracia y que este camino es un camino maravilloso lleno de luz. No hay más tinieblas en nuestra vida. Tu nos iluminas cada día, tu Palabra es la verdad y la verdad nos hace libres. Amén y amén.

Continuaremos en la próxima lección.

### **Nos gustaría saber de usted**

Si usted tiene un testimonio, comentario o testimonio para compartirnos, envíenos un correo electrónico a [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en Youtube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

---

**Información sobre donaciones u ofrendas para el ministerio:**

[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)